

esta expresión apenas encontrada
cruzando los confines del olvido» (...)

Y vuelven de nuevo, como a los restantes «poetas del silencio», otros años frenéticos de creación literaria, ya en plena madurez, cuando quizás han perdido el norte de la inspiración, por el mismo trauma intelectual y terrible que los había enmudecido tanto tiempo.

MATÍAS GOTOR Y PERIER

Matías Gotor y Perier (Albacete, 17 de octubre de 1905-21 de febrero de 1987) era quizás el poeta de intención más vanguardista del equipo albacetense de *Ágora*, y el menos sujeto a influencias exteriores. Su poesía está hondamente preocupada por los acontecimientos sociales y políticos que se estaban originando en el mundo: (el *Círculo del sortilegio de Axum* era una llamada de atención sobre el fascismo) y por otros temas humanos verdaderamente trascendentes y claves de la sociedad de su tiempo (*Oda a las madres jóvenes*). Es, quizás, junto a Eduardo Quijada Alcázar, uno de los que mejor representan, en su grupo albacetense, el espíritu poético del 36.

Poesía testimonial, vanguardista, de su tiempo, es esa maravilla titulada *Círculo del sortilegio de Axum*, que narra desgarradamente la invasión fascista italiana de Abisinia:

«¡Roma! ¡Roma! ¡Roma!
¡Salomón! ¡Salomón! ¡Salomón!
Diez kilómetros antes de la puerta de la ciudad sagrada
cae y se incendia un avión.
Porque en la ciudad sagrada
no puede pasar nada.

Ni un grito. La sangre de tres mil emperadores
bajo la tierra es sólo un susurrante hervor,
y a un ras que la ciudad abandonaba
de un golpe de granada
le han roto el corazón.

En Adua ¡Viva Roma!
en Addis Abeba ¡Muera Roma!
En el Ogaden y el Tigré lluvia de metralla de avión.
En un monte pelado por el fuego y el agua